COMITÉS DE CUENCA RÍO SONORA

15 de septiembre del 2015

Estimada Mtra. Karen Hudlet,

Apreciamos mucho el interés que Usted ha mostrado por el caso Río Sonora, y sobre todo por lograr que Grupo México haya respondido a sus escritos relacionados a las diferentes violaciones de derechos humanos que se han presentado en nuestros municipios a partir del derrame de lixiviados o solución acidulada de la empresa Buenavista del Cobre el 6 de agosto del 2014.

Respecto a los señalamientos que Grupo México hace en su carta, quisiéramos decir que nuestra lucha no está motivada por un odio infundado hacia esta empresa o hacia las autoridades que se han visto involucradas en las violaciones de nuestros derechos humanos. Cada una de las demandas de amparo y de las actividades que hemos llevado a cabo están fundamentadas sobre la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicano y los tratados internacionales que nosotros como habitantes del Río Sonora consideramos son la mejor opción para defendernos y no ser violentados y olvidados en tanto que la situación de contaminación ambiental continúa y tanto la empresa como las autoridades intentan dar este tema como un caso cerrado.

Por este motivo señalamos lo siguiente:

Los Comités de Cuenca Río Sonora estamos compuestos por residentes de los siete municipios afectados por el derrame de lixiviados de cobre causado por la mina Buenavista del Cobre el 6 de agosto del 2014. Somos personas y familias directamente afectadas por este desastre que ha impactado nuestra salud, nuestra economía, nuestras tradiciones y nuestra forma de vida. Los miembros de los Comités de Cuenca Río Sonora hemos vivido en la región por generaciones. Para nosotros el Río Sonora representa nuestras raíces y un modo de vida que queremos darle a nuestros hijos, es la forma de vida que nos da identidad y cultura.

Sabemos que de olvidar lo que ha sucedido y dejar que la industria minera continúe con el atropello a nuestro entorno, no únicamente seguirá afectando nuestra economía, sino que ocasionará un medioambiente contaminado que a largo plazo se traduce en una forzosa huida de nuestros pueblos. Es contra esto que luchamos.

Como Comités de Cuenca Río Sonora nos estamos organizando para defender nuestros derechos humanos y exigir justicia ante el peor desastre ambiental en la industria minera del país. Entre otras metas perseguimos la remediación completa de nuestro medioambiente, incluyendo nuestra agua, tierra, flora y fauna. Sabemos que para que esto suceda es necesario un plan de remediación integral, que todavía no existe, y que participemos en la toma de decisiones necesarias para el éxito de cualquier esfuerzo, incluyendo las actividades de la mina, que como ya vimos el año pasado, aunque lo niegue la empresa, su crecimiento descontrolado nos afecta. Es nuestro derecho hacerlo; definitivamente somos nosotras las personas y comunidades afectadas por las decisiones de la empresa.

Los pronunciamientos de las autoridades de gobierno y Grupo México anunciando que se han pagado los daños y se ha limpiado el río no concuerdan con la realidad que vivimos día a día en el Río Sonora. Mucho de los recursos económicos no llegaron a las manos de los más afectados y que tienen mayor necesidad. El proceso del Fideicomiso fue injusto e insuficiente, y no hubo transparencia sobre las razones de los montos repartidos.

A un año del derrame, faltan casi 800 millones de pesos por aplicar del Fideicomiso ya que la minera se comprometió a apoyar con 2 mil millones de pesos, un monto que equivale al 0.013% de los ingresos anuales brutos que Grupo México obtuvo en 2014. Bajo esta misma comparación la multa que PROFEPA le impuso a la

minera por 24 millones de pesos equivale al 0.0016% de sus ingresos anuales en 2014. Por lo que consideramos que ni el Fideicomiso ni la multa son castigos suficientes para que la empresa se comprometa a no volver a contaminar nuestro medioambiente.

Por otra parte, quisiéramos aclarar que aunque efectivamente muchos de nuestros miembros han cobrado diferentes rubros del dicho programa, ese dinero no representa ni un 10% de las pérdidas económicas de la gente afectada, y sobre todo no implica en lo absoluto que por insignificantes cantidades de dinero tengamos que renunciar a seguir defendiendo nuestros derechos. Tal es nuestro descontento en el proceso del Fideicomiso en el que nuevamente se nos ignoró y se hizo todo lo posible para favorecer el reparto inequitativo de los recursos, que los miembros de los Comités de Cuenca Río Sonora ya hemos iniciado acciones legales contra dicho programa porque la salud y la remediación real del medioambiente no tiene precio ni puede ser cuantificado bajo criterios desconocidos, ni mucho menos se pueden callar o comprar nuestros derechos.

Por el tema que respecta a todos los datos que en su carta Grupo México presume sobre la limpieza del río y las acciones que llevaron a cabo, quisiéramos señalar que el trabajo de limpieza que se ha hecho hasta la fecha ha sido un simulacro con palas y carretillas para tomar fotos, y que no es un proceso técnico-tecnológico para limpiar el río de metales pesados y sustancias tóxicas. Tampoco se han hecho públicos los resultados de las más de 4 mil muestras de suelos que dicen haber analizado.

A la ciudadanía no nos quedan claros cuáles han sido los métodos de limpieza y saneamiento del río, de la tierra y de los sedimentos. Los productores agrícolas de la región cuyas tierras fueron inundadas de agua contaminada de lixiviados de la mina Buenavista del Cobre no tenemos un documento comprobando que nuestra tierra y agua estén limpias.

Grupo México dice actuar según la ley pero no tiene un Plan de Manejo de Residuos Peligrosos ni un Plan de Remediación aprobado para las cinco zonas del Río Sonora. Es un insulto que a un año del derrame sólo se ha “remediado” la zona que corresponde a las instalaciones de la mina. También es un insulto que el gobierno ha aceptado en diferentes ocasiones que las normas mexicanas para la medición de la contaminación del agua son obsoletas, intentando cambiarlas improvisadamente hace un par de semanas nuevamente sin informarnos ni tomarnos en cuenta como afectados de la contaminación.

Por último, reiteramos que no estamos en una lucha irracional contra la empresa, tanto así que invitamos a Usted, Karen Hudlet, y a los representantes de Grupo México que se acerquen al río, de ser posible que se reúnan con los Comités de Cuenca Río Sonora, para que elaboremos un plan de trabajo conjunto en beneficio de la región y puedan ver de primera mano que el río sigue contaminado y la gente sigue teniendo problemas graves de salud, además de que no hay tranquilidad sobre la calidad del agua y la limpieza del medioambiente. Esta falta de claridad sobre los procedimientos en cómo se ha llevado el caso, la falta de transparencia, la falta de inclusión de nosotros como habitantes, así como las falsas afirmaciones del gobierno y la empresa, son lo que nos han puesto en pie de lucha y a la defensa de nuestro río, de nuestros pueblos y de nuestros derechos. Por eso es importante que se solucionen los problemas con la efectiva participación de los habitantes y que se cumplan las promesas, que se garantice el abasto de agua potable y la atención médica, así como la reactivación económica de la región. Nuevamente, les hacemos una cordial invitación para que participen en nuestras sesiones de trabajo y juntos logremos sacar adelante las diferentes problemáticas que aquejan a la región desde que se dio el derrame el 6 de agosto del 2014.

Agradecemos su atención y le mandamos un cordial saludo esperando poder recibirla en el Río a la brevedad,

Comités de Cuenca Río Sonora